

ASPECTOS MORFOLÓGICOS Y CAMBIOS DE FORMA EN LA CREACIÓN LÉXICA DE LA JERGA ESTUDIANTIL DE LA SEDE GUANACASTE, UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

*Víctor Ml. Sánchez Corrales**
*Neldys María Ramírez Vásquez***

RESUMEN

La presente investigación analiza algunos aspectos morfológicos y de cambios de forma utilizados en las expresiones de los jóvenes universitarios de la Sede de Guanacaste de la Universidad de Costa Rica. Dentro de estos mecanismos lingüísticos se pueden destacar cambios de significante, inversiones de sílabas, variantes, reducción o truncamiento fónico-gráfico, composición, conjugación verbal y sufijos derivativos. El trabajo contempla los recursos expresivos de dicha comunidad lingüística, los cuales conforman este lenguaje especial y son el fiel reflejo de un léxico lleno de vida, propio de la dinámica y valores del lenguaje juvenil.

Palabra clave: jerga, contracultura, lenguaje juvenil, comunidad lingüística.

ABSTRACT

This investigation analyzes some of the morphological aspects and changes in word form used in young university students' expressions at the Guanacaste branch campus of the University of Costa Rica. Within these linguistic mechanisms, one can identify changes in meaning, inversion of syllables, variants, sound and intonation reduction and elimination, composition, verb conjugations and suffix derivatives. This research looks in depth at the expressive linguistic resources of this community which make up this special language and are a mirror image of a youthful lexicon full of dynamism and values.

Key words: jargon, counter-culture, youth language, linguistic target population

1. Introducción

La jerga juvenil universitaria se distingue por la necesidad de crear un lenguaje especial que caracteriza, que da cohesión de grupo y, principalmente, que sirve como medio de aprehensión de su cultura. Ese lenguaje especial o jerga se identifica a través de la capacidad de innovación y creación lingüística que poseen los jóvenes, es así como la señal de rebeldía y contraculturalidad queda evidenciada en esa disponibilidad léxica de los jóvenes. La jerga es, entonces, un recurso que responde a un medio expresivo que da identidad y define a un grupo o comunidad lingüística.

Según Fishman (1988: 54), una comunidad lingüística se define como un grupo de hablantes que participan eventualmente de una misma variedad lingüística y de las normas de uso. Por lo tanto, la lengua se convierte en un instrumento de comunicación que se unifica a partir de la integración de sus hablantes bajo una serie de normas y reglas del uso del habla. De esta forma lo manifiestan Marimón y Santamaría (2001: 12), cuando menciona que el lenguaje es fiel reflejo del modelo cultural del que forma parte y está, por tanto, estrechamente relacionado con sus usuarios.

Nuestro propósito es estudiar qué mecanismos emplean los jóvenes para la creación

* Catedrático, Universidad de Costa Rica. Investigador del Instituto de Investigaciones Lingüísticas, ELEXHICÓS.

** Docente universitaria, filóloga y lingüista, Sede de Guanacaste, Universidad de Costa Rica.

Recepción: 29/ 09/ 08 Aceptación: 14/ 10/ 08

de ese lenguaje que los distingue del mundo de los adultos, tal es el caso de los cambios de forma como cambios de significante, inversiones de sílabas, variantes, reducción o truncamiento fónico-gráfico, composición, conjugación verbal y sufijos derivativos. Se pretende que el estudio nos permita caracterizar e identificar a estos jóvenes universitarios y, especialmente, observar los mecanismos que permiten a estos hablantes ampliar el léxico, ya sea para denominar nuevas realidades o para crear nuevas palabras que expresen con más emotividad las necesidades de los usuarios.

Para ello, se aplicó un cuestionario a cuarenta estudiantes (20 hombre y 20 mujeres, distribuidos 2 hombres y 2 mujeres por cada carrera) de la Sede de Guanacaste de la Universidad de Costa Rica. Este corpus se recopiló para efectos de una investigación de tesis de maestría elaborada por la Magistra Neldys Ramírez Vásquez bajo la dirección del Dr. Víctor Ml. Sánchez Corrales. Asimismo, la comunidad lingüística en estudio fue seleccionada al azar, siempre y cuando cumplieran con los requisitos de nacimiento y residencia en Guanacaste.

El cuestionario se confeccionó a través del *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*, de Manuel Alvar López y Luis Flórez (1971), habiéndole hecho algunas adecuaciones.

2. Cambios de forma

Los cambios de forma son frecuentes en el léxico de los jóvenes, ya que es a través de estos que ellos transforman su jerga en un lenguaje colorido y lleno de vida. Algunas veces este ejercicio resulta incomprensible para los adultos, por lo que la intención de los estudiantes no es críptica si no contracultural. El caso que más se efectúa en dicha jerga es el de reducción o truncamiento fónico-gráfico. A continuación, se describirán cada uno de esos cambios de forma empleadas por los estudiantes.

2.1. Cambios de significante

En unos casos de la jerga estudiantil se conservan fonemas iniciales de la palabra por semejanza con el nuevo término creado, lo cual puede implicar cambios morfológicos reales o supuestos. De igual forma, el cambio suele darse por adición de fonemas al inicio de este, por metátesis de grafemas, por repercusiones del habla infantilizada ([s] _ [tʃ]) o por concurrencia de más procesos.

Ejemplos:

Cerote (cero): En este caso aumenta una sílaba y se da un cambio de acento.

Chorejas (orejas): Adición de un fonema.

Cucharón (corazón): Primero se da metátesis de grafemas cozaron, luego la dentoalveolar fricativa sufre un cambio fonético a la africación y, por último, se da un cierre vocálico la “o” pasa a “u”. Este proceso da origen a la palabra inicial cucharón.

2.2. Inversión de sílabas

Hay gran variedad de vocablos con sus sílabas invertidas. En la jerga de los estudiantes es la última sílaba la que se traslada al inicio.

Ejemplos:

Llopo (pollo) Mopri (primo) Cobiz (bizco)

Tapuer (puerta) Ñacas (cañas) Saca (casa)

2.3. Variantes

La jerga estudiantil registra diferentes casos de variantes de un término como por ejemplo:

chema / chemis (camisa) delicuitas / delicuitis
(persona delicada para comer)

maleado / maliado (que se erecta) tapiado / tapeado (estreñido)

pintorrejiada / pintorrejeada / pintorreteada / pintorreteada / pintarrajeada (muy maquillada)

profe / prof (profesor) rolear / rulear / roliar (dormir) mear / miar / mixiar (orinar)

2.4. Reducción o truncamiento fónico-gráfico

En estos términos se emplean solamente una parte del vocablo que le dio origen, es decir hay un apócope o supresión de uno o varios sonidos al final de una palabra. Este procedimiento es el más utilizado por los jóvenes universitarios como una forma de juego y como poco esfuerzo a la hora de emplear algunos términos. La reducción o truncamiento fónico lo encontramos en los mensajes de textos, chats en internet, grafitis e inclusive en las notas y apuntes de clase.

Ejemplos:

Ridi (ridículo) Biblio (biblioteca) Profe (profesor) Prof (profesor)
 Poli (policía) Guachi (guachimán) Resi (residencias) U (universidad)
 Panta (pantalón) Salchi (salchichón) Lab (laboratorio) Abu (abuela)

2.5. Composición

Este proceso se comprende como la yuxtaposición de palabras para crear palabras nuevas.

Ejemplos:

Policleto (policía + bicicleta) Culifalda (culo + falda) Putifalda (puta + falda) Motopaco (motocicleta + paco)
 Picaflor (picar + flor) Chupisculis (chupar + culo) Lavaguevos (lavar + huevos)

2.6. Conjugación verbal

Para Rodríguez (2002: 77) el rechazo de la lengua oficial y la tendencia de crear un lenguaje propio se manifiesta en los jóvenes, entre otros hechos, mediante la creación de un sistema verbal particular. La mayoría de los verbos transitivos e intransitivos empleados por los estudiantes de la Sede Guanacaste, se forma a partir de la terminación -ar. Para la Real Academia Española, esto se explica porque la primera conjugación es la más numerosa, estable y productiva. Además, señala que todos los verbos creados en el español, por derivación directa, se acomodan a la primera conjugación.

Ejemplo:

Jalar (irse) Abombar (rechazar) Matizar (Estar bien un baile o una fiesta)
 Chingar (avergonzar, divertirse) Monchar (comer)

Igualmente, la jerga estudiantil se sirve de verbos formados a partir de un sustantivo donde se observa el fenómeno expuesto anteriormente con la terminación -ar:

Casqueársela (masturbarse) Chainearse (vestir elegantemente) Parlear (hablar mucho)
 Cabrearse (enfadarse) Pulsear (enamorar) Gabetear (manosear a la pareja)

Por otra parte, se tiende a pronominalizar en algunos verbos a través del pronombre “se”. Según Zorraquino (1979: 161), citado por Rodríguez (2002: 82), este pronombre “sirve para poner de relieve la capacidad o la habilidad del sujeto para ejecutar una acción transitiva (...) es decir, remarca la intencionalidad del sujeto para llevar a cabo la acción”:

Guacalearse (vomitar) Pepiarse (enamorar)
 Pastearse (restregarse)
 Despelucarse (despeinarse) Chapearse (rasurarse)
 Putearse (enojarse)

Los jóvenes construyen muchas perífrasis verbales con el verbo auxiliar “estar”, lo cual se explica al ver el énfasis dado por el joven a la acción explicada en el complemento que acompaña a dicho verbo. Este complemento no siempre es un gerundio, un participio o un infinitivo, como normalmente se acostumbra, porque se utilizan, además de estos, frases adverbiales.

Estar saliendo (estrechar relaciones amorosas)
 Estar en las últimas (agonizar)
 Estar jodido (hallarse en apuros económicos)
 Estar listo (Estar en quiebra)
 Estar full (tener mucho trabajo) Estar en todas (dominar un tema)
 Estar mamando (prepararse mal para un examen)

También se pueden encontrar formaciones verbales con prefijos como un mecanismo de énfasis que utilizan los estudiantes:

1. a + sustantivo + ar:
arranchar (vomitar)

Prefijo griego que denota negación o privación, es utilizado para enfatizar la acción y en el caso de arranchar significa botar el rancho. Es decir, la persona que vomita se queda sin nada dentro de su cuerpo.

2. en + sustantivo + ar:

enguervarse (enfadarse) encachimbarse (enfadarse) enchicharse (enojarse) embarcarse (comprometerse)

enviajar (enamorar) encolocharse (rizarse el pelo) embolar (emborracharse)

Prefijo latino empleado para dar énfasis a la acción del verbo, significa “dentro de” o “sobre”. La palabra enchicharse, por ejemplo, indica dentro de la chicha¹. Es decir, la persona se encuentra muy enojada.

3. des+ sustantivo + ar:

despichar (romper) deschingarse (desver-
tir) despelucarse (despeinarse)

Prefijo derivado de la voz latina que denota negación del significado. En los vocablos en estudio se utiliza al igual que los otros para acentuar el significado de la palabra que acompañan.

2.7. Sufijos derivativos

Según Marimón y Santamaría (2001: 15) la sufijación es, probablemente, uno de los mecanismos lingüísticos que el hablante utiliza con más libertad y donde se siente más cercano a sus posibilidades de modificar el sistema lingüístico de acuerdo con sus necesidades expresivas. En la jerga estudiantil la derivación se manifiesta en los sustantivos y adjetivos a través de los siguientes afijos más productivos:

1. -it (-o, -a)

En la jerga de los estudiantes se da un abundante uso de este sufijo –sesenta y nueve en total– para formar diminutivos con el sentido de suavizar o atenuar algunos términos: *enfermito* (perseverante en la biblioteca), *doncito* (hombre viejo), *gordito* (individuo grueso y pequeño), *roquita* (mujer vieja), *chorrito* (diarrea), entre otros.

Se emplea, especialmente, para impregnarle al término un claro valor afectivo: *colochito* (rizos), *trompita* (boca pequeña), *chunchito* (órgano genital femenino), *nuevito* (estudiante novato), *puntalito* (merienda), *faldita* (minifalda), *bolsito* (portamonedas), *crystalitos* (hijos), *butito* (abuelo), etc.

Para Rainer (1993: 578-589), citado por Pharies (2002: 367), además de los usos diminutivos e hipocorísticos, se usa para connotar, en los derivados basados en sustantivos, ironía, modestia o desprecio, mientras que en los derivados basados en adjetivos se usa para intensificar, despertar simpatía o atenuar. No obstante, en la jerga se forman estos sufijos a partir de adjetivos para crear sustantivos con un sentido irónico, como el caso de *rarito* o *niñita* para “afeminado”. En los casos de sustantivos con sentido de desprecio se encontró el caso de *fresita* para referirse a una “persona delicada para vestir” o *delicuita* para una “persona delicada para comer”.

También, se utiliza en sustantivos para intensificar, como, por ejemplo, el término *papacito* para “hombre bien parecido”.

2. -ín

Los jóvenes manipularon en ocho ocasiones este sufijo con diferentes intenciones. Según Bajo (1997: 49), se manifiesta en sustantivos y adjetivos con carácter diminutivo: *gordinflín* (individuo grueso y pequeño).

Por otra parte, para Malkiel (1988) citado por Pharies (2002: 331), los derivados en -ín no suelen ser diminutivos en el sentido estricto, pero sí tienden a denotar personas o cosas de poca importancia como por ejemplo *bailarín* (persona que le gusta bailar), *parlanchín* (persona que habla mucho) y *chiquilín* (recto).

3. -ill (-o, -a)

Este sufijo se emplea en sustantivos y adjetivos para formar diminutivos con un valor afectivo: *tontillo* (estudiante muy torpe), *chiquitillo* (individuo pequeño) y *tipillo* (hombre bien parecido). De esta manera, Marimón y Santamaría (2001: 19) señalan que esta intención apreciativa destaca una revitalización del sufijo -illo que en el lenguaje de los jóvenes adquiere valores emotivos más intensos y distintos a los del habitual. Los estudiantes utilizaron el sufijo -illo en cincuenta y seis ocasiones

También, se usa de forma despectiva “cuando el valor diminutivo se mezcla con cierto desdén, con conmisericordia, con ironía o con deseo deliberado de quitar importancia” (Bajo, 1997: 50-51). Por ejemplo *taponcillo* (individuo grueso y pequeño), *carajillo* (adolescente), *viejillo* (hombre soltero entrado en años) y *trabajillo* (trabajo mal hecho).

4. -ón (-a)

El sufijo -ón, -ona se manifestó en ochenta y ocho ocasiones con carácter nominal aumentativo (Pharies, 2002: 429). Se encuentra en segundo lugar de productividad en el léxico de los estudiantes después del sufijo -ad (-o, -a).

Bajo (1997: 56-57) argumenta que el sufijo -ón es el de mayor uso en los lexemas sustantivos y aplicado sobre adjetivos los intensifica jocosamente y los tiñe de afectividad: *pelón* (calvicie), *ganchón* (nariz grande), *jetón* (boca grande), *cegatón* (miope), *bichón* (individuo alto), *rocón* (hombre soltero entrado en años) y *calorón* (mucho calor).

Este investigador (Bajo, 1997: 25) acota que el sufijo -ón se usa para formar nombres de agentes: *soplón* (individuo muy fumador) y *jodión* (persona molesta).

5. -ad (-o, -a)

El sufijo -ad (-o, -a) es el más productivo de todos y en muchos de los casos tienen cierto matiz de jocosos, bromistas y alegres. Se empleó en doscientas setenta y siete ocasiones con diferentes funciones²:

- con carácter abundancial tanto para adjetivos como sustantivos: *degollada*

(menstruación), *alborotada* (mujer que le gusta demasiado los muchachos), *hartada* (almuerzo) y *pintorrejada* (muy maquillada).

- para formar nombres de verbales abstractos de acción o efecto: *enjaranada* (persona que se halla en apuros económicos), *jugada* (broma), *preñada* (mujer embarazada), *entenado* (hijastro) y *ajuntado* (el que vive en unión libre).
- para formar nombres de acción denominales o deadjetivales: *enviajado* (estar drogado), *encrespado* (pelo ondulado) y *pichaseada* (paliza).
- para formar adjetivos a partir de verbos: *ennotado* (drogado), *tostado* (flaco), *alburreado* (excitado) y *engarrotado* (erecto).
- para formar nombres que indican golpes: *cachetada* (manazo), *gorreada* (paliza), *aporreada* (paliza).

6. -ud (-o)

Se manifiesta en sustantivos y adjetivos con carácter aumentativo y despectivo (Bajo, 1997: 60): *tapudo* (sabelotodo), *pichudo* (examen difícil), *canudo* (pelo entrecano) y *fachudo* (mal vestido). En el léxico de los jóvenes se encontró veintinueve vocablos que involucran este sufijo con un sentido jocosos.

7. -az (-o)

Se usa en adjetivos y sustantivos con una intención aumentativa y en algunos casos despectiva: *buenazo* (cuando un alimento se encuentra sabroso), *bañazo* (ridículo), *batazo* (rechazo), *profesorazo* (profesor que sabe mucho), *vagazo* (profesor que no sabe), *sapazo* (sabelotodo) y *llavazo* (cocafina).

Para Pharies (2002: 129) “es aumentativa en el sentido que añade a las bases sustantivas una connotación de ser más grande de lo normal o conveniente, y a las adjetivas una connotación de intensificación”. Los estudiantes lo emplearon en cuarenta y cuatro palabras del inventario recopilado.

8. **-ot (-e, -a)**

Este sufijo aumentativo apareció en once ocasiones en los cuestionarios con cierto grado de humor: *narizota* (nariz grande), *amorzote* (tratamiento nominal hacia el marido), *fresota* (el que viste elegantemente) y *garrote* (miembro viril erecto), *penzote* (miembro viril erecto) y *garrote* (órgano genital masculino).

9. **-er (-a)**

Se utiliza en veintiséis ocasiones con sustantivos de carácter abundancial: *moquera* (catarro), *gallera* (flema), *cadadera* (diarrea), *huesera* (costillas) y *pendejera* (vejez).

10. **-er (-o, -a)**

Se aplica en sustantivos que denotan oficio o que se relacionan con personas y objetos que cumplen una función determinada: *chichero* (medigo), *cadadero* (retrete), *choricero* (diputado), *propaganderos* (partidos políticos), *loquero* (siquiatra) y *hembrero* (hombre que gusta demasiado de las muchachas). Se registraron treinta y cinco términos que incluyen este sufijo.

11. **-dor (-a)**

Bajo (1997: 25) explica que la función de este sufijo es para formar nombres de agente como por ejemplo: *embarcador* (delatador), *mamador* (profesor que no sabe), *bateador* (profesor que no sabe), *culiador* (examen difícil), *matador* (examen difícil) y *fornicador* (adúltero). Aparece en el inventario léxico en veintidós ocasiones.

12. **-id (-o, -a)**

Su función, para Bajo (1997: 23), es la de formar nombres deverbales abstractos de acción y/o efecto: *peliteñido* (pelo teñido), *cogida* (calificación cero), *esmorecido* (el que llora mucho) y *marida* (esposa). Se localizaron dieciséis palabras con dicho sufijo.

13. **-os (-o, -a)**

Según Marimón y Santamaría (2001: 27), se trata de un sufijo adjetivador. En el corpus recopilado tiene funciones adjetivas y sustantivas. Se presenta en cuarenta y seis ocasiones asociado, en su mayoría, a cualidades satíricas y metafóricas: *canoso* (pelo completamente blanco), *melindroso* (persona delicada para vestir), *poderoso* (muy potente sexualmente), *enchiloso* (cuando un alimento se encuentra picante), *filoso* (el que domina un tema).

3. **Conclusión**

Toda esta amalgama de mecanismos de creación léxica brinda ciertas características que permiten ubicar a los estudiantes de dicha comunidad lingüística en un mundo de creatividad, afecto, juego, humor y alegría. Esto le permite al joven universitario mantenerse en un contexto familiar donde su lenguaje es el medio para integrarse en sociedad y así lo manifiesta Marimón y Santamaría (2001: 56) cuando expresan que los jóvenes “se caracterizan por utilizar un lenguaje que se inclina decididamente hacia lo cercano y lo familiar”.

De igual forma señalan que “es un lenguaje con claras connotaciones afectivas que nos habla de un mundo amable y próximo, sin visos de agresividad” (Marimón y Santamaría, 2001: 56). Asimismo, los jóvenes encuestados aportaron palabras llenas de colorido y espontaneidad característica del comportamiento de estos universitarios.

Dentro de los cambios de forma, se destaca como el más utilizado la reducción o truncamiento fónico-gráfico, claro ejemplo de ese mundo lúdico en el que están inmersos. También, se observa el sufijo -ada como el más productivo y se emplea para formar sustantivos y adjetivos; este uso demuestra que el joven toma parte de las construcciones empleadas en el lenguaje oficial sin salirse de ese esquema humorístico, expresivo, contracultural y espontáneo.

Para Sanmartín (1998: 211) el joven se aleja de la sociedad tradicional, de las

responsabilidades y valores de la sociedad adulta, y por ello emplea un sistema lingüístico propio (rasgos morfosintácticos, acortamientos, transformaciones semánticas, vocativos, prefijos como supe (sic), etc.), diferente y “opuesto” a la lengua general”.

En definitiva, el joven universitario de la Sede de Guanacaste crea este lenguaje especial que lo distingue del mundo de los adultos y lo identifica claramente dentro de un grupo sociolingüísticamente definido: la jerga juvenil universitaria.

Notas

- 1 Chicha debe interpretarse como enojo (Agüero, 1996: 94).
- 2 Ver Pharies (2002: 41), Bajo (1997: 24, 26, 28)

Bibliografía

- Alvar López, Manuel y Luis Flórez. 1971. *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica*. Tomo III. Madrid, España: Comisión de Lingüística Iberoamericana, Consejo Superior de Investigaciones Lingüísticas.
- Arguedas Cortés, Gilda Rosa. 2007. *La jerga estudiantil universitaria*. San José, Costa Rica: Mirambell.
- Bajo Pérez, Elena. 1997. *La derivación nominal en español*. Madrid, España: Arco Libros.
- Briz, Antonio. 2003. “La interacción entre jóvenes. Español coloquial, argot y lenguaje juvenil”. En *Lexicografía y lexicología en Europa y América: Homenaje a Günther Haensch en su ochenta aniversario*. España: Gredos.
- Buesa Oliver, Tomás. 1999. *Apuntes de jerga estudiantil en la Universidad de Zaragoza*. Zaragoza, España: Institución “Fernando el Católico”.
- Calles Vales, José y Belén Bermejo Meléndez. 2001. *Jergas, argot y modismos*. Madrid, España: Libsa.
- Fishman, Joshua. 1988. *Sociología del lenguaje*. 3ª ed. Madrid, España: Cátedra.
- Galiñanes Gallén, Marta. 2005. Algunos rasgos de la lengua de los pijos. En *Revista de estudios literarios*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/hawaii.html>
- Marimón Llorca, Carmen e Isabel Santamaría Pérez. 2001. Procedimiento de creación léxica en el lenguaje juvenil universitario. En *Estudios de Lingüística: Universidad de Alicante, Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura* (Susana Pastor Cesteros y Ventura Salazar García eds.), vol. 15: 5-64. Alicante: Espagrafic.
- Martín Zorraquino, María Antonia. 1997. Formación de palabras y lenguaje técnico. En *Revista Española de Lingüística*, 27 (2): 317-339.
- Pharies, David. 2002. *Diccionario Etimológico de los sufijos españoles*. España: Gredos.
- Ramírez Vásquez, Neldys María. 2008. *Jerga estudiantil universitaria: Sede Guanacaste de la Universidad de Costa Rica. Léxico y cultura*. Tesis de maestría. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Real Academia Española. 1978. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, España: Espasa-Calpe, S.A.

Rodríguez González, Félix. 2002. *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona, España: Ariel.

Sanmartín Sáez, Julia. 1998. "Lenguaje y cultura marginal: el argot de la delincuencia". En *Revista Cuadernos de Filología*, XXV. Valencia, España: Universidad de Valencia.